

hace vulnerables a la «ayuda» de traficantes de personas. Los países del norte del Mediterráneo se concentran más en la lucha contra los traficantes que en la protección de los derechos humanos de los inmigrantes. Los niños, sin embargo, son víctimas atractivas para el tráfico de personas, no solo porque el trabajo de los niños sea barato sino porque es más fácil abusar de ellos y son menos capaces que los adultos de defender sus derechos. También en este terreno deben ser atacados los factores que sostienen el comercio de personas, sobre todo la pobreza y la carencia de educación. La lucha contra el tráfico de personas se ha desarrollado ampliamente en la normativa internacional; ya no son necesarias más sanciones sino reforzar la eficacia de las reglas que existen.

El estatuto legal de los niños en el país de acogida merece una seria consideración, el niño debe ser tratado como una víctima. Es necesario armonizar en las legislaciones nacionales la sanción penal del tráfico con una cierta estabilidad en el estatuto de la víctima.

En un último y breve capítulo, la autora hace una apuesta por la prevención. Proteger los derechos de los niños desde el principio puede ayudar a evitar muchos de los remedios que se hacen necesarios cuando los niños están solos. El núcleo de la prevención no es otro que la educación. El contenido y el proceso de educación deben promover la paz, la justicia social, el respeto a los derechos humanos y la asunción de responsabilidad. Los niños,

afirma Touzenis, necesitan aprender habilidades de negociación, de solución de problemas, pensamiento crítico y comunicación que los capacite para resolver conflictos sin recurrir a la violencia.

El discurso de defensa de los derechos de los niños no acompañados que recorre la obra no puede construirse sin los niños, sin su participación como verdaderos protagonistas de los derechos. Los niños no deben ser ignorados en cuanto a la participación en su propio desarrollo.

El fracaso en la protección de aquellos que llaman a nuestras puertas compromete seriamente los principios sobre los que se asientan nuestras democracias. En el contexto de los discursos de promoción de la democracia y los derechos humanos, la promoción de los derechos de los niños es una vía de promoción de la cultura de los derechos, materia en torno a la que son muchos los que se congregan pero pocos los que levantan sus voces.

ISABEL LÁZARO GONZÁLEZ  
*Universidad Pontificia Comillas*

BRAVO MORENO, A.: *Migration, Gender and National Identity: Spanish Migrant Women in London*, Berna, Peter Lang, 2006, 300 pp.

El trabajo que Ana Bravo Moreno propone, nos sitúa en el campo de las relaciones entre la identidad del individuo y la experiencia migratoria. Precisamente, el libro se

propone examinar los efectos de la migración internacional sobre la identidad de la mujer española emigrada en Inglaterra; el sintagma *mujer española* es la definición conjunta de dos componentes de identidad: el género y la nacionalidad. El análisis busca respuestas relativas al papel que juegan en el proceso de autodefinición factores como el nivel socio-económico y cultural del individuo, la generación a la que pertenece y la ideología en la que ha sido educado. La autora ubica la construcción de la identidad de mujer española en el ámbito mixto de las instituciones y de sus ideologías, de las prácticas culturales acumuladas y del individuo. El individuo actúa como intérprete de las ideologías y agente de las prácticas sociales durante el tiempo en que se encuentra en su país de origen. El libro intenta responder a la pregunta si en condiciones de migración los determinantes culturales u ideológicos guardan su fuerza en determinar la autodefinición del individuo, o si tal experiencia suele cambiar «los sentidos asociados a aquella identidad». «Es por esto que las narraciones de las mujeres en el estudio son tratadas como la articulación biográfica de las fuerzas sociales, prácticas culturales y experiencias personales» (Bravo Moreno, 2006: 14).

Nos situamos enfrente de un libro muy interesante y fácilmente legible: la escritura es sencilla y concreta, la estructura es muy organizada y clara, y la amplias citas de las narraciones analizadas hacen la lectura todavía más atractiva. Ade-

más, la autora está, por su propia biografía, muy cercana a las dos culturas que constituyen el contexto del presente análisis, la española y la inglesa, lo que incrementa su familiaridad con el tema.

La muestra con la que se ha trabajado incluye treinta y dos entrevistas con mujeres españolas que han emigrado a Inglaterra entre 1940 y 1990. La intención de la autora no es la de obtener una representatividad a nivel nacional, sino la de poder identificar a través de procedimientos cualitativos las alteraciones de la auto-percepción implicadas en la experiencia migratoria. La selección de las mujeres entrevistadas ha sido hecha a través del procedimiento de *bola de nieve*, prestando atención a la diversidad de la muestra en función de indicadores socio-económicos y educacionales. En cuanto a la metodología utilizada para la recogida de datos, esta incluye entrevistas en profundidad, observación directa en organizaciones españolas durante varios meses, y notas de campo. La utilización de la entrevista como método de recogida de datos ha sido justificada por la intención de observar las construcciones hechas por las mujeres sobre ellas mismas, las situaciones en que se han encontrado y los roles sociales que han ocupado en España y en Inglaterra. Las entrevistas han revelado también las representaciones de las mujeres sobre la entrevistadora, utilizadas como indicadores de identidad. Finalmente, el estudio utiliza como fuentes secundarias de datos las estadísticas ofi-

ciales sobre la migración española en Inglaterra.

El libro se construye sobre un hilo lógico que resulta visible en el índice: la primera parte —que incluye un capítulo— sitúa el trabajo teóricamente a través de una revisión crítica del campo de los estudios que relacionan la migración con las cuestiones de identidad. La segunda parte analiza en dos capítulos distintos, la formación de las identidades nacional y de género en la España de Franco y durante la transición hacia la democracia es decir, antes de que las mujeres emigraran. Esta parte nos acerca a la creación de la *mujer española*. El tercer apartado presenta en su primer capítulo, datos estadísticos sobre la migración de España a Inglaterra, enfatizando la distribución por género en varios períodos históricos. Los dos capítulos siguientes analizan las narrativas de las mujeres entrevistadas, fijándose atentamente en los procesos de definición y redefinición de sus identidades nacionales y de género en el país de acogida. El trabajo culmina con un amplio capítulo de conclusiones.

Ana Bravo Moreno empieza su trabajo con la revisión crítica del campo de los estudios sobre la migración femenina aparecidos en la literatura inglesa entre los años setenta y noventa. Es una parte muy útil para los interesados en la materia, porque la autora revisa de manera sistemática un gran número de trabajos organizados por temas. La autora cuestiona la validez de los tres modelos tradicionales de enfocar a las mujeres inmigrantes

como clase trabajadora, como clase trabajadora racializada y como objeto de discriminaciones por razón de género, nacionalidad y clase social (*the three-fold oppression model*). La principal crítica que hace se refiere a la tendencia de tratar a las mujeres inmigrantes como una clase trabajadora homogénea, lo que oculta las diferencias socio-económicas y educativas de las mujeres en sus países de origen. Además, el tratamiento de las mujeres como clase social específica, raza o minoría étnica, hace que no sea tratado el papel de la mujer en el proceso transformativo de la migración, ni las consecuencias del proceso migratorio sobre la auto-representación de la persona. Es lo que lleva a la autora a hablar de la necesidad de considerar los aspectos culturales de la migración que puedan facilitar la comprensión del sentido que los propios inmigrantes atribuyen a sus identidades nacionales y de género. En su búsqueda de una teoría que reúna comprensivamente las interrelaciones entre género, clase social, educación e identidad, la autora se apoya en la teoría de la práctica social de Pierre Bourdieu, adaptándola al caso específico de la migración internacional en que las constantes culturales están interrumpidas. La coherencia de la identidad es menos fuerte cuando el individuo cruza fronteras culturales y cambia el sistema de relaciones de poder en el que ha sido educado, por un otro, ajeno y a veces hostil.

Una vez revisado el campo teórico y después de situar su trabajo

por relación a éste, la autora introduce la segunda parte en la que trata de los procesos de constitución de la identidad de la mujer española durante el régimen de Franco y durante la transición. Esta segunda parte constituye un recorrido histórico muy interesante en el que la autora analiza la ideología oficial a través del discurso de la Iglesia Católica, de la escuela y de la familia tradicional española y argumenta que la identidad asignada a las mujeres durante el período de educación y los años de socialización a través de la familia y de la iglesia, condiciona la manera de percibirse incluso después de la migración. Las mujeres españolas emigradas a Inglaterra interpretan la feminidad y la masculinidad (construcciones culturales) así como la nacionalidad, en función de la educación adquirida antes de emigrar. El capítulo ofrece una incursión fascinante en la ideología oficial del régimen de Franco: la doctrina franquista, los organismos creados para preparar a la mujer para su vida doméstica de esposa, alma de la casa y madre —*La Sección Femenina*— y la apropiación del sistema educativo por la Iglesia Católica.

La autora introduce en su discusión el indicador socio-económico en función del cual divide el grupo analizado en tres categorías: mujeres obreras de clase social baja, mujeres de clase social intermedia (burguesas) y mujeres de clase social alta. Otro indicador introducido es el cronológico que separa en tres períodos la discusión sobre la muestra. La combinación del indicador socio-

económico y cronológico hace más comprensible el análisis de la constitución del sentido de la feminidad, del papel de la mujer en la sociedad así como de sus funciones, responsabilidades y destino. Se nos muestra que el trabajo interviene de manera distinta en la vida de las mujeres entrevistadas, en función de la clase social a la que pertenecen: está presente dentro de la clase pobre y desaparece al subir la escala social. Sin embargo el sentido de la feminidad y la educación a través de la cual se difunde la identidad de la mujer hacen abstracción de la clase social. La mujer española está sobre todo destinada a ser el alma de la casa, esposa y madre.

La tercera parte se desarrolla en dos apartados aparentemente diferentes, pero de hecho muy interrelacionados. Un primer capítulo discute la relación entre las políticas de los gobiernos inglés y español y las migraciones entre los dos países, argumentando que la ubicación de las mujeres españolas en los servicios domésticos y médicos (limpieza de hospitales) ha tenido una gran influencia sobre los procesos de autodefinición de estas mismas. Los capítulos dos y tres entran en profundidad en las transformaciones de la identidad después de la migración, analizando, a través de las narrativas de las mujeres, las definiciones personales de la feminidad combinadas con elementos nacionales —*englishness* y *spanishness*. La autora introduce otra vez el indicador socio-económico para distinguir los discursos. En suma, el análisis consigue tener

en cuenta la acción conjunta de varios factores que intervienen en el proceso de (re)construcción de la identidad del inmigrante: la historia, los intereses políticos y económicos de los países implicados, la clase social, los vínculos familiares, las redes sociales informales, las propias aspiraciones de los individuos y los procesos psicológicos de arraigo.

Concluyendo, el trabajo de Ana Bravo Moreno ha dejado claro que la migración es una experiencia que implica tres transiciones sucesivas: la modificación de las redes sociales interpersonales; la transición entre dos sistemas socio-económicos; y la transición entre dos sistemas lingüísticos y culturales. Dentro de los procesos de salida de un sistema y de inserción en otro, el individuo está sujeto a sentimientos de desarraigo a los que tiene que enfrentarse. En este proceso, el capital económico y cultural del individuo y las representaciones subjetivas que él se hace de sí mismo se encuentran interrelacionados, lo que transforma los atributos socio-económicos y culturales en clave de comprensión de los procesos de la identidad. Sin embargo, aunque la identidad personal se construye dentro de ciertas estructuras externas al individuo y bajo la acción de fuerzas diversas, hay que pensarla como «una apropiación individual y [como] la creación de sentidos individuales» (Bravo Moreno, 2006: 252) de estas acciones.

IOANA BOSCA  
*Universidad Pontificia Comillas*

ZÚÑIGA, N. (Coord.): *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, Madrid, CIP-FUHEM, 2005, pp.

Bajo el sugerente título de *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, Nieves Zúñiga ha recopilado desde el Centro de Investigación para la Paz una serie de textos de diferentes especialistas que tratan de alumbrar un enfoque hasta ahora poco trabajado en España, conectando las migraciones con los procesos de desarrollo y las políticas de cooperación. No obstante, y pese a la novedad del enfoque, ya podemos contar con algunas obras de reciente aparición y diversa factura que han venido a nutrir esta creciente parcela. Son, por ejemplo, los trabajos de Alonso (Ed.) *Emigración, pobreza y desarrollo* (Madrid, La Catarata, 2004), Escrivá y Ribas (Coord.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España* (Córdoba, CSIC, 2004), VV.AA. *Codesarrollo: migraciones y desarrollo mundial* (Madrid, CIDEAL, 2005), o bien, como estudio de caso, Lacomba (2004) *Migraciones y desarrollo en Marruecos* (Madrid, La Catarata, 2004).

En cualquier caso el tema resulta incipiente en su formulación y plantea numerosos interrogantes. Las preguntas que pueden generarse al respecto son múltiples y muchas de ellas de difícil respuesta por el momento: ¿En qué medida —especialmente cuando hablamos de las sociedades de origen— las migraciones contribuyen al desarro-